

Editorial

El número 52 llega en un momento interesante para *Resonancias*. Se trata del primer número que incluye nueve artículos de investigación, la cifra más alta desde que la revista iniciara su andadura allá por el año 1997, entonces bajo la dirección de Alejandro Guarello. Podría pensarse que se trata de un hecho casual o que se debe, simplemente, a la inclusión de los dos textos reconocidos con el XIII Premio Samuel Claro Valdés. Sin embargo, dicha cifra continúa la marcada tendencia al alza visible desde el año pasado: si entre 2013 –cuando la revista adoptó un perfil de investigación– y 2021 publicábamos anualmente un promedio de doce artículos, en 2022 esta cifra ascendió a quince. Esto se relaciona con un brusco ascenso en el número de propuestas recibidas, que en 2022 llegó a 61 (la media anterior era de 45), y podría explicarse por varias razones. Una bastante obvia es que la revista figura desde noviembre de 2016 en Scopus y desde marzo de 2018 en el Arts & Humanities Citation Index del Web of Science, a los que acaba de añadirse, en mayo de este año, ERIH PLUS. Dada la creciente presión de las universidades para publicar en revistas indexadas, aun con los problemas que conlleva, el incremento en el número de artículos recibidos parece una consecuencia lógica y previsible de la inclusión de *Resonancias* en tres de los índices más reputados. No obstante, existe otro factor relevante: el incremento, igualmente notorio, en la difusión internacional de la revista. Un claro indicador de ello está dado por el número de visualizaciones de su sitio web: si hasta 2019 era de poco más de 30.000 vistas al año, en 2020 aumentó a más de 100.000. Con toda probabilidad, esto se relaciona con el largo e inédito confinamiento global causado por la pandemia del COVID-19, que, como es sabido, implicó un aumento sin precedentes en el número de horas que las personas pasábamos conectadas a la web, especialmente marcado a inicios de 2020.¹ Así, sin perjuicio del desastre que significó en términos sanitarios, el confinamiento pandémico parece haber acrecentado la visibilidad de la revista a nivel global. Lo más significativo es que esto se ha mantenido en el tiempo: aun con el descenso observado en 2022 (80.000 vistas), esperable dado el masivo retorno a la modalidad presencial en todo el mundo, y aún a la espera de los datos que arroje 2023, todo indica que la revista seguirá siendo consultada en línea a niveles inéditos antes de la pandemia.

¿Qué implica todo lo anterior? Desde luego, un desafío en términos de gestión para el equipo y el comité editorial. Pero, sobre todo, constituye una oportunidad para incrementar la cantidad y la calidad de artículos publicados, con el objetivo último de contribuir más y mejor al desarrollo de la investigación musical en América Latina, la Península Ibérica y otros puntos del orbe. Solo el tiempo dirá si somos capaces de aprovecharlo.

Mientras tanto, los nueve artículos publicados en este número dan buena cuenta de la diversidad de líneas de investigación en boga hoy en día. Desde el punto de vista temporal, van desde el período colonial (artículo de Estevez) a la actualidad (Díaz-Collao; García Torán

1. Así lo indican diversas mediciones. Por ejemplo, en Colombia el aumento del tráfico de los operadores de internet fue de 51,54 por ciento en abril de 2020 (Padilla 2020, 28). En cuanto a la conectividad, sin embargo, datos globales procedentes de 125 millones de enrutadores Wi-Fi alrededor del mundo indican un aumento aún mayor: en marzo del mismo año, este fue de un 80 por ciento, según datos del Observatorio CAF del Ecosistema Digital (Katz, Jung y Callorda 2020, 17).

et al.; Gómez *et al.*), pasando por los siglos XVIII (Arenas), XIX (Ordiñana) y la segunda mitad del siglo XX (Buljančević; García Fernández; García Peinazo). Asimismo, abordan la música de tradición escrita (Arenas; Estevez; García Fernández), oral (Díaz-Collao), popular (García Peinazo) y para el cine (Buljančević), así como la producción multimedial (Gómez *et al.*) y cuestiones tanto de índole sociológica (Ordiñana) como educativa (García Torán *et al.*). Respecto a los métodos, los y las autoras utilizan, entre otros, el trabajo documental (Estevez) y hemerográfico (García Peinazo); el análisis musical (Arenas), audiovisual (Buljančević) y cuantitativo (Ordiñana); la etnografía y la entrevista (Díaz-Collao; García Torán *et al.*); y la práctica artística como medio de indagación y experimentación (Arenas; Gómez *et al.*).

Junto a los artículos, Álvaro Torrente nos ofrece en la sección Documentos un texto de esos que "a pesar de su rigor filológico, se leen con placer", tal y como opinó uno de los miembros de nuestro comité editorial luego de revisarlo. Mediante el análisis de diversas fuentes impresas y manuscritas, Torrente desmonta convincentemente un malentendido relacionado con el origen de la zarabanda, cuya causa resulta ser la acostumbrada: una interpretación errónea en un trabajo específico, que ha sido repetida acriticamente por investigadores posteriores.

El número se completa con dos reseñas. En la primera, Aurelio Tello comenta un conjunto de estudios en torno al compositor Luis Misón, editado por Aurèlia Pessarrodona y Germán Labrador. En la segunda, Laura Jordán revisa el último libro de Geoffrey Baker en torno a los proyectos musicales de carácter social implementados en Colombia y Venezuela.

Alejandro Vera

Director

Revista *Resonancias*

Bibliografía

Katz, Raúl, Juan Jung y Fernando Callorda. 2020. *El estado de la digitalización de América Latina frente a la pandemia del COVID-19*. Ciudad de Panamá: CAF, Banco de Desarrollo de América Latina. Disponible en: https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1540/El_estado_de_la_digitalizacion_de_America_Latina_frente_a_la_pandemia_del_COVID-19.pdf.

Padilla, Jhon Jairo. 2020. "Análisis del comportamiento del tráfico en Internet durante la Pandemia del Covid-19: el caso de Colombia". *Entre Ciencia e Ingeniería* 14 (28): 26-33.

R